

## Híbridos

Luminita Albisoru

### **Ambivalencia por doquier**

Texto y objeto, objeto y sujeto, están totalmente aniquilados.

La aniquilación es obligatoria para que se dé la (CON) FUSIÓN.

Filiación compartida, enigma y subversión, materia y sustancia, objeto y persona, certeza y ambigüedad, misterio y claridad, placer e intelecto, memoria y olvido.

¡Estos objetos! Llenan el espacio y uno espera ver aquello que un diccionario suele definir, lo contrario de un ser vivo. ¡Pero no! Sus volúmenes rozan el cuerpo de la memoria, sus colores cierran cicatrices, y sus sombras persiguen al olvido. Carácter intelectual latente.

¡Estos objetos! Para que se hagan presentes, supuso un trabajo transformador por la memoria de sus autores, por las manos y la mente de la artista.

Miriam Medrez tradujo palabras en objetos-textos cortando los recuerdos, cosiendo los residuos, imprimiendo sensaciones, coloreando el polvo blanco del olvido, superponiendo pensamientos para llegar a la función revertida del objeto: el pensamiento.

Realizados en tándem y de técnica artesanal, los objetos recibieron majestuosamente su doble función: la específica para la cual han sido creados y el de “revestir” esta función en una apariencia particular, la del recuerdo.

### **Enigma y subversión**

Los objetos están acompañados de su enigma, desestabilizan las certezas, tanto en su uso como en sus apariencias; nos hacen querer saber más sobre ello, como si no se mostrarían completos. ¿Qué esconden los objetos? ¿Qué no quieren que sepamos sobre ellos? ¿Qué clase de enigma nos obliga la memoria a descifrar?

Los objetos son subversivos, desmontan el lenguaje conocido. Objeto y palabra en la propuesta de Medrez parecen ser de la misma sustancia. A veces las palabras escritas designan cosas precisas mientras que los objetos se refieren a palabras vagas. ¿Trascienden las palabras su propia esencia? Los objetos encierran una especie de sustancialidad trascendental, la de la persona, ajena a su mera condición de objeto entre los objetos terrenales.

### **Yuxtaposiciones y choques poéticos**

La disposición de la palabra sobre la superficie del objeto no es azarosa; la intención casi arquitectónica recrea el espacio de la experiencia de su narrador. Desarticula lo representado, acentuando así, su naturaleza no realista. Miriam Medrez no pretende simular que sus objetos son lo que no son y, aunque estos funcionan de otra manera, guardan una capa de su naturaleza primaria.

Décadas atrás, Breton estaba convencido que el objeto ofrecía la posibilidad de vincular las cosas con las palabras permitiendo hacer una especie de poesía “materialista”.

Hoy, la artista, desde una postura antibretoniana ante sus objetos, materializa lo inmaterializable, devuelve el espíritu a la materia, vistiéndolo así sus objetos de una naturaleza compleja e inquietante. Sus piezas muestran conexiones insólitas, destilan sentidos, transmutan, experimentan combinaciones y choques. En una especie de collage de personas, las memorias se depositan en el objeto, y la redundancia del signo ha sido sustituida por la redundancia de la palabra.

Medrez hace arte de experiencias y sensaciones únicas e íntimas de vida. Sus objetos no se desmaterializan. El objeto mismo se volvió una especie de resistencia a la aniquilación de la voz, de la palabra, del cuerpo, de la mente, de la memoria y del recuerdo, incluso una especie de resistencia de sí mismo.